

4

EL DESARROLLO DE LAS ACTIVIDADES EN EL CENTRO.



EL DESARROLLO DE LAS ACTIVIDADES EN EL CENTRO.

1. La programación y el planigrama de las sesiones

Antes de iniciar la intervención, debes empezar por hacer una programación de actividades.

Programar significa expresar por escrito las actividades que quieres realizar, qué objetivos te vas a plantear con ellas, dónde las vas a realizar, cuándo, cómo las vas a hacer, y los recursos precisos para llevarlas a cabo.

Para programar es muy útil que utilices la técnica de las 9 preguntas:

1. ¿Qué voy a hacer? - Denominación.
2. ¿Por qué voy a hacer esto y no otra cosa? - Justificación.
3. ¿A quién me voy a dirigir?- Destinatarios de las actividades.
4. ¿Qué quiero conseguir?- Objetivos.
5. ¿Dónde lo voy a hacer?- Localización.
6. ¿Cuándo lo voy a hacer?- Temporalización- Planigrama.
7. ¿Cómo voy a hacer las actividades?- Metodología y Desarrollo de cada actividad.
8. ¿Qué necesito para hacerlas?- Recursos Humanos, Materiales y Económicos.
9. ¿Las actividades son adecuadas, los recursos, la localización, son idóneos...?- Evaluación.

La suma de la respuesta a todas estas preguntas te llevan a lo que en animación sociocultural denominamos "proyecto". Pero estas preguntas, las tienes que contestar, en primer lugar con el monitor con el cual estás trabajando en el grupo; y, en segundo lugar, con el resto de monitores y monitoras que intervienen en el centro de Mediación Social.

Programar y trabajar en Equipo, te va a ayudar a valorar qué tipo de proyecto educativo emerge del Centro de Mediación en el que estás interviniendo, qué líneas de trabajo sobresalen del mismo y, sobre todo, te puede ayudar a expresar las dificultades que estás atravesando con tu grupo en un momento determinado y los resultados a los que estás llegando. Para ello, es muy útil plantear reuniones de coordinación cada cierto tiempo.

Teniendo en cuenta los objetivos que nos planteamos conseguir con los chicos y chicas que participan del Centro de Mediación Social, debéis, en equipo, hacer un balance y decidir qué duración deben tener las sesiones de trabajo con los niños y niñas. Si las sesiones tienen una duración de más de tres horas, entonces os tendréis que plantear qué tiempos son necesarios para dedicar al apoyo escolar, a los juegos, al deporte, y a otro tipo de actividades como pueden ser el visionado de películas de vídeo o las excursiones y visitas.

Os ayudará a reflejar todo esto el planigrama o cronograma semanal a través del cual podréis detallar la estructura de cada sesión de trabajo en función del tiempo con el que contáis.

2. Combina los espacios grupales, de pequeño grupo y lo individual

Partiendo de los objetivos tan ambiciosos que nos planteamos desde el trabajo que tenemos que realizar con los diferentes grupos de edades, es muy importante que llevemos a cabo una combinación de diferentes recursos metodológicos que nos ayuden a lograrlos.

A la hora de estructurar una sesión, puedes llevar a cabo cuatro tipos de actividades diferentes en función del tamaño de grupo:

- Actividades en gran grupo: Para ello te sirven los juegos donde participan todos los miembros.
- Actividades en pequeños grupos: Divides a los niños y niñas en grupos pequeños de trabajo y les propones la realización de una misma tarea.
- Combinación de juegos en pequeño grupo con desarrollo de espacios individuales: En este sentido, existen muchos juegos que pueden ser jugados en pequeños grupos, tales como el monopoli, el parchís, la oca, etc. y que te proponemos en las fichas que van en la contraportada de este manual.

Lo interesante de estos juegos es la oportunidad que nos ofrecen para diagnosticar el nivel educativo de cada niño/a y ayudarle a avanzar en función de sus dificultades educativas. Por ello, es muy importante que estemos dentro de ese pequeño grupo (que puede ser de cuatro personas como máximo) para aprovechar esta oportunidad educativa y sacarle el máximo de provecho.

A través de estos juegos, podemos observar como los niños y las niñas avanzan en el respeto de las normas, la elaboración de los conceptos numéricos, etc. Debemos utilizarlos tan a menudo como queramos, siempre y cuando les saquemos el máximo rendimiento posible.

Pero...¿qué haremos con el resto del grupo?

Como en la mayoría de los casos, cada grupo está a cargo de dos voluntarios/as. El resto del grupo puede estar haciendo dibujo libre u otras tareas escolares con el apoyo del otro voluntario/a.

- Espacios de trabajo individualizados como es la tarea de la realización de los deberes o el apoyo escolar que se debe dar a cada niño/a en función de sus dificultades concretas y específicas.

3. Diagnostica las dificultades de los niños y niñas que te proponemos en el anterior apartado

Los diagnósticos que te proponemos en el apartado anterior los puedes llevar a cabo en un espacio propio dentro del tiempo dedicado al apoyo escolar o, por otra parte, lo puedes combinar con el resto de actividades que te proponemos a través de este apartado; porque, como apreciarás según vayas leyendo, desarrollaremos muchas actividades muy parecidas a las que te proponíamos para detectar las principales dificultades que se presentan en el ámbito escolar.

4. Antes de empezar cada sesión, ¿qué nos toca hacer hoy?

Es muy importante que los niños y niñas aprendan a tener expectativas claras y a expresar el objetivo de sus tareas: Lo que cada uno/a tiene que hacer y lo que van a hacer en grupo. Para ello, puede ser muy valioso que antes de iniciar la sesión cada uno/a exprese la tarea escolar que tiene que hacer y cómo lo hará, si necesitará ayuda del monitor, si la tarea le atrae, etc. Y, después, trabajar en gran grupo lo que van a hacer ese día. Para ello, al iniciar la sesión apuntaremos en la pizarra o papel continuo la estructura de la sesión y el día en el que estamos.

Ejemplo: Miércoles 15 de Marzo de 2002.

- Ronda de opiniones: ¿Cómo nos fue el día?, ¿qué tenemos de deberes?.
- Juego de apoyo escolar.
- Merienda y cepillado de dientes.
- Juego.
- Canción de grupo.

Lo leeremos diariamente e iremos marcando con una cruz aquellas tareas que vayamos terminando. Esto les permitirá ir viendo cómo cumplen objetivos a la que vez que refuerzan la secuenciación y automatizan que prácticamente todos los días hacen el mismo tipo de actividades. Pero no debemos de olvidarnos de jugar con la sorpresa metodológica o el tipo de contenido de las actividades grupales que deben ir variando para no caer en la monotonía.

Si dentro de nuestra secuencia de actividades lo primero que tenemos es hacer los deberes, haremos una ronda cuando todos los niños y niñas estén sentados. Es importante que expresen que han hecho en el cole, qué deberes tienen, si les van a resultar difíciles o no y cómo los van a hacer. Si los niños/as llegan en diferentes momentos, daremos un tiempo de espera limitado para realizar la ronda porque no podremos hacer este ejercicio mientras los niños estén llegando, ya que les distraería la atención.

Según vayan adquiriendo el hábito de presentación de la sesión y según su habilidad lectora, llegará un momento en que cada niño/a pueda presentar la sesión. Esta figura puede ir rotando.

5. Los intereses, incentivos y normas del grupo

Muchas veces les preguntamos a los niños y a las niñas qué es lo que les interesa o quieren hacer para enfocar nuestras actividades y adecuarlas a sus intereses. Pero en la mayoría de los casos los niños y las niñas no lo tienen muy claro y tienden a decirnos siempre lo mismo o, en el peor de los casos, a decirnos que no saben y que para eso nosotros y nosotras somos los monitores.

Debemos pensar que, además, muchos niños y niñas no tienen una gama demasiado amplia de alternativas desde las cuales elegir qué es lo que más les gusta.

Por ello, es muy importante que les ayudemos a descubrir lo que

les interesa y les motiva ya sea porque lo conocen pero no recuerdan que les gustaba o porque nunca se habían planteado que ellos y ellas podrían acceder a otras actividades.

El juego es fundamental para indagar y ayudarles a reflexionar sobre estos temas. Con el juego, sin darse cuenta, pueden consolidar, variar o plantearse hacer cosas que nunca antes se habían planteado.

Por otra parte, es básico trabajar a través de esta metodología temas tan serios como los son las normas y hacerlo desde el consenso y las edades más tempranas, trabajando en paralelo el tipo de sanción que se debe dar en caso de incumplimiento.

Con los grupos de 6 a 8/9 años podemos hacer los siguiente juegos:

- Actividad 1: Descubriendo intereses y consensuando normas

Sentados en sillas y en círculo, iremos nombrando tipos de actividades: Ir al cine, al circo, hacer marionetas, visitar un museo, comer golosinas, recibir un abrazo, ver una película de video, ir al parque, ir de compras, ... Los niños/as que se sienten identificados con esa actividad deben levantarse como si dieran su voto. Se irá apuntando a cuántos niños y niñas les gusta cada actividad para ir identificando los intereses del grupo.

Este tipo de juego sirve también para el tema de normas, planteándoles que se levanten cuando escuchen aquellas cosas que no les gustaría que les pasase a ellos y a ellas: Que no me escuchen cuando quiero decir algo, que me quiten el rotulador cuando estoy trabajando, que me tiren mis cosas, que me den una patada, que mis compañeros y compañeras desconozcan mi nombre, etc.

Después del recuento, trabajaremos las normas que han salido y qué procedimientos podemos poner para aquellos y aquellas que no las cumplen.

Una variante de este juego es hacer carteles con SÍ y NO para que los niños y niñas las levanten y hacer el recuento de esta manera.

- Actividad 2: Imágenes y Cuentos.

Se recortan fotos de revistas, juguetes de folletos de publicidad

y todo aquello que como imagen nos puede servir para estimularles a descubrir sus gustos, aficiones, ... Colocamos todas las fotos encima de una mesa o en el suelo y los niños y niñas irán eligiendo en función de sus gustos. Les diremos que sólo pueden elegir 5 fotos de entre todas las que hay y si algún niño o niña escoge algo que a otro/a le interesa, nos acercaremos a él formando una piña, intentando recordar que es lo que él o ella tiene que a él o ella también le interesa.

Una vez que cada niño/a tiene sus 5 fotos, haremos una pequeña puesta en común y analizaremos cuáles son nuestros intereses individuales, de pequeños grupos (fotos entomo a las cuales se ha formado algún tipo de piña) y nuestros intereses grupales (aquellos compartidos por el grupo).

Para realizar esta actividad, ten en cuenta que debes contar con, al menos, 100 fotos o recortes de revistas diferentes.

Para el tema de normas podemos contarles un cuento inventado por nosotros/as en el que se narre lo que pasaría si todo fuera un caos: Si los monitores y monitoras gritaran a los niños y niñas, si los niños y niñas no se escucharan unos a otros, ... Y después preguntarles, cómo ven este cuento y cómo se debería contar el cuento. Intentaremos extraer a través de las diferentes ideas del grupo un cuento en el que si existieran normas para que todos estuviéramos más a gusto.

Con los grupos de 9/11 años podemos hacer los siguiente juegos:

- Actividad 1: Descubriendo intereses y consensuando normas

Dividiremos al gran grupo en cuatro subgrupos para hacer un concurso con ellos y ellas. Para ello, iremos diciendo frases que cada grupo debe pensar durante un minuto y si quieren ganar el premio, al grito de "Ya" expresado por el monitor, saldrá un niño/a de cada uno de los grupos y el que sea más veloz se lo llevará.

Este juego lo podemos hacer también utilizando el juego del pañuelo, pero en vez de con dos grupos con cuatro para que se

produzca más conflicto. El monitor dirá una frase y se situará en el centro de los 4 grupos con el pañuelo. Dirá una frase cualquiera y después de un minuto, dará la opción a que los niños/as salgan a por el pañuelo.

Cuando una actividad no es elegida por ningún grupo, se la quedará el monitor. Una vez que hemos acabado este o el juego anterior, identificaremos con ellos y ellas los intereses del pequeño grupo y de gran grupo.

Merece la pena reflexionar sobre qué es lo que sucede cuando algún niño o niña quiere una actividad y el resto del grupo se opone a conseguirla para ir trabajando la presión de grupo.

Con estos juegos también podemos trabajar el tema de las normas si lo hacemos lo suficientemente atractivo y haciéndolas más complejas que en las edades anteriores. Por ejemplo: No nos gustaría que el monitor no nos dejara salir al baño aunque le pidamos permiso.

- Actividad 2: El monitor ideal.

En cuatro grupos los niños hacen un dibujo de lo que consideran su monitor ideal, teniendo en cuenta: Cómo les gustaría que fuera, qué actividades puede realizar para que el grupo disfrute, que cosas no debería dejar pasar.

Después de una media hora, los grupos lo ponen en común y se discute

Esta actividad puede servir para que los niños y niñas aprendan a evaluar tanto al monitor como su propio comportamiento después de unos meses de trabajo.

Ten en cuenta que en estas edades y ante las normas e intereses:

- Es más importante reforzar por los pequeños pasos que están dando, que imponer castigos por todo aquello que no respetan.

- Podemos utilizar al grupo para que refuerce, sobre todo, cuando se dan pequeños pasos en niños muy conflictivos. Por ejemplo, si un niño o niña está siempre molestando a los compañeros/as y un día conseguimos que moleste un poco menos, el grupo le puede dedicar una actividad, una canción.

- Lo más importante es que los niños y niñas se vayan dando cuenta de los pasos que a nivel de disciplina, mantenimiento de atención, cuidado de materiales,... están dando. Podemos facilitar que los niños y niñas se premien a sí mismo por diferentes conductas adecuadas por muy pequeñas que sean. ¿Qué te vas a permitir a ti mismo por haber estado callado y haciendo los deberes?

- Es interesante ir estimulando para que los niños y niñas reflexionen sobre sus intereses comunes y sus diferencias, sobre lo que supone la presión de grupo y sobre la importancia de defender sus derechos ante los demás respetando lo que los otros tienen.

Con los grupos de 12/14 años podemos hacer los siguiente juegos:

- Actividad 1: Subasta de intereses y normas.

Dividiremos al gran grupo en cuatro subgrupos y haremos una subasta donde los chavales y chavalas deben pujar por aquellos elementos que más les interesen y aquellos aspectos que no les gustaría que les ocurriera.

Para realizar esta actividad, se debe dar a cada grupo el listado de elementos que se van a subastar junto a una cantidad de dinero y dejarles 30 minutos para que prioricen y pongan precio a los elementos que más les interesa.

Después de esto, el monitor abrirá la subasta recibiendo al grupo y exponiendo el primer elemento que va a ser subastado.

Cada grupo debe elegir un portavoz para que levante la mano y vaya pujando.

Después de finalizar esta actividad, es importante evaluar cómo se han sentido, qué es lo que ha pasado en los pequeños grupos, cómo se han organizado para priorizar los elementos, qué elementos han adquirido, cuáles han sido los elementos más valorados por el grupo.

- Actividad 2: Venta y compra.

Dividiremos al gran grupo en 4 grupos y les daremos el tiempo suficiente para que reflexionen sobre qué actividades les gustaría comprar y qué pagan o qué precio ponen en términos de comportamiento y normas para adquirir las actividades en gran grupo.

Después haremos una puesta en común extrayendo los intereses grupales y las normas del grupo.

- Actividad 3: El monitor ideal.

En cuatro grupos los chicos y chicas hacen un listado o confeccionan un mural con recortes de revistas para expresar lo que puede ser su monitor ideal, teniendo en cuenta: Cómo les gustaría que fuera, qué actividades puede realizar para que el grupo disfrute, qué cosas no debería dejar pasar.

Después de una media hora, los grupos lo ponen en común y se discuten todos los aspectos que han ido saliendo.

Esta actividad puede servir para que los chicos y chicas aprendan a evaluar tanto al monitor como su propio comportamiento después de unos meses de trabajo.

6. Estrategias a tener en cuenta

Hay una serie de aspectos que hay que tener en cuenta a la hora de trabajar con grupos, sobre todo si dentro de los mismos nos encontramos con niños y niñas con cierto nivel de problemática o conflictividad.

Estas son algunas pistas que te pueden ayudar a resolver aquellas cuestiones que se te ponen por delante en el día a día de tu actividad:

- Se necesitan dos para que haya una pelea. Para que haya una guerra tiene que haber dos contendientes. Si uno de ellos decide quedarse al margen, la pelea no se producirá. Hay que trabajar con los niños y niñas en vez de ir contra ellos y ellas.
- Las discusiones destructivas entorpecen una adecuada formación del autoconcepto y dañan el desarrollo sano de la autoestima.
- Debes aprender a elaborar estrategias para resolver los conflictos del día a día con los niños y niñas de forma positiva. Piensa que el desacuerdo es normal y paso básico

del desarrollo, ya que es una oportunidad para lograr cambios positivos.

- Trabaja de manera personal el miedo o impotencia que puedes llegar a sentir ante el fracaso, frente al desafío que te plantean los niños y las niñas. Piensa que la autoridad frente a ellos y ellas te la tienes que ganar y que cuanto más te preocupe perder frente al grupo, más vulnerable eres ante el mismo. Para ello: Confía en ti mismo, no dudes de las decisiones que tomas, compórtate con naturalidad teniendo claro que todo el grupo estará pendiente de tus actos.

- Sorpréndelos: Refuézales cualquier progreso, halágalos, exprésales un cumplido o esfuérzate por hacerles un resumen final de todo lo que han conseguido mientras realizaban la actividad. Intenta indagar qué es lo que mejor hacen y recuérdaselo frecuentemente, procura además estimularles para que hagan las cosas mejor que no sean conformistas ante sus resultados.

- Cuando son menores de 10 años, intenta descubrir cuáles son sus incentivos o recompensas a través de un juego e intenta premiarles con los mismos. Cuando son mayores de 10 años, dales privilegios y responsabilidades que valoren de manera positiva.

- Trata a los niños y niñas con respeto y como te gustaría que te trataran a ti.

- Plantéales los comportamientos no deseados como excepciones y no como las reglas socialmente establecidas. Ignora las conductas inadecuadas que se dirigen a provocar tu atención pero no las destructivas.

- No explotes, cuenta hasta 10, explícales el motivo de tu enfado de manera clara y breve y cómo lo pueden reparar. Ofréceles alternativas para reparar el mal comportamiento y dales tiempo para que reflexionen de manera individual o en grupo por la mala conducta.

- Muéstrate asertivo con ellos y ellas, explícales todo lo que les comprendes y les respetas, pero haz valer tus derechos como persona y como autoridad, pero sin autoritarismo.

- Analiza cuáles son las tareas que más les desagradan hacer e intenta que les resulten agradables o que las hagan en los momentos en que se encuentren menos cansados.

- Fomenta que la limpieza y el orden sea un hábito que hay que trabajar todos los días, tanto con sus cosas como con las cosas de todo el grupo.

- Pon límites a los niños y a las niñas. Es otro aspecto básico de su desarrollo y una carencia que puede ser de gran interés a trabajar si su medio familiar es desestructurado o desfavorecido.

- Siempre que las actividades lo permitan, plantea que los mayores cuiden de los pequeños, pero no olvides que la responsabilidad última es tuya.

- Escúchales siempre y busca las verdades de su razonamiento, después expón tu punto de vista. Ten en cuenta que los niños y niñas de la enseñanza primaria lo discuten todo y que los adolescentes son tenaces y rebeldes con los adultos y la sociedad.

- Recuérdales constantemente:

- Que todos y todas estamos en el mismo equipo.
- Que precisamos de su ayuda para lograr el éxito
- Que ellos y ellas pueden ser capaces si se lo proponen.
- Que es importante afrontar los conflictos y expresar lo que sentimos.
- Que es bueno y que no pasa nada por pedir perdón y disculparse.

- Que todos pasamos por circunstancias en las que podemos perder los papeles.
- Que hay que escuchar.

7. Habilidades Sociales y autoestima

La relación adecuada con otros niños y niñas, el dominio de situaciones, saber defender nuestros derechos respetando las ideas de los demás y saber cómo resolver situaciones conflictivas, ayudará a los niños y niñas a ser socialmente hábiles. Ser por el contrario, socialmente inhábil, crea baja autoestima, agresividad, frustración, retraimiento, dificultades de adaptación...

En este sentido, las habilidades sociales son características de la conducta que influyen en nuestro comportamiento, que se adquieren a través del aprendizaje y que son básicas para la convivencia, el bienestar social y personal.

Podemos iniciar el aprendizaje de las mismas desde las edades más tempranas y para ello será básico la utilización del juego y de la dinámica grupal a través de los cuales el niño y la niña se darán cuenta de la efectividad de su utilización para enfrentar determinadas situaciones de su vida cotidiana.